

**Investigaciones Feministas**

ISSN-e: 2171-6080

<https://dx.doi.org/10.5209/infe.80165> EDICIONES  
COMPLUTENSE

Mahmoud, Houzan. *Kurdish Women's Stories*. Londres, Pluto Press, 2021. ISBN: 978-17-86806482. 206 páginas.

María Florencia Guarche Ribeiro<sup>1</sup>

*Kurdish Women's Stories* propone un recorrido por las múltiples y diversas experiencias protagonizadas por mujeres kurdas. Más allá de los estereotipos que se imponen sobre sus identidades y resistencias, Houzan Mahmoud nos invita a tomar contacto con mujeres de cinco generaciones, nacidas en diferentes partes de los territorios que componen al Kurdistán. Sea desde Turquía, Siria, Irán o Irak (países que abarcan los territorios kurdos); o desde las afueras de esa región, en la diáspora (Alemania, Francia, Suecia, Noruega, Reino Unido, Holanda, Estados Unidos y Suiza), 25 mujeres exponen parte de los resultados de lo que se puede reconocer como un potente proceso de autorreflexión.

¿Qué es una mujer? ¿Qué es ser kurda? ¿Qué significado tiene reconocerse como mujer kurda? En busca de respuestas para algunas de esas preguntas, las autoras participan de un proyecto de “escrita sobre sí” que se teje conjuntamente entre lo individual y lo colectivo. Cada historia presentada en el libro transmite el relato de experiencias personales y de una realidad compartida por millones de mujeres de una minoría marginalizada y sistemáticamente violada en su existencia. Historias que tratan sobre el vivir – y sobrevivir– en sus cuerpos, habitar sus territorios, ambos en constante conflicto y despojo.

Cuerpos-territorios en disputa que en un acto de resistencia rebelde nombran sus angustias, dolores y luchas. Cuerpos en movimiento que se reinventan como espacios posibles de vida y libertad. Cuerpos migrantes, guerrilleros, que resisten y se imponen como las montañas que emergen en sus territorios. Cuerpos-territorios atravesados por conflictos; que se constituyen en cuanto espacios de reexistencia y que representan la experiencia vivida por el pueblo kurdo en más de 100 años de conflictos. *Historias de mujeres kurdas (Kurdish Women's Stories)* son historias ‘acuerpadas’ de una compleja trama que se constituye en un r-existir cotidiano y creativo donde las mujeres se hacen protagonistas de sus propias vidas. Son, ante todo, historias territorializadas, que se confunden con aquellas vividas por todo un pueblo. Surgen como grietas en los muros de silencio que se imponen ante el genocidio; grietas que nos convidan a mirar hacia el cotidiano de lucha de millones, y que nos revelan como cada protagonista, a su manera, en sus tiempos y espacios, construyen caminos de lucha feminista y antipatriarcal en medio de la guerra.

En sus historias se destacan el coraje y la resiliencia; elementos basilares de su resistencia frente a los distintos regímenes políticos represivos y autoritarios que gobiernan cuerpos kurdos en territorios del Kurdistán (Ba’ath en Siria e Irak, la República Islámica en Irán y la presencia del autoproclamado Estado Islámico en Rojava). El autodefinirse y reconocerse en cuanto mujeres kurdas provoca la reivindicación de sus derechos como pueblo originario, habitante del territorio de Kurdistán; un pueblo mayoritariamente marginalizado por décadas de políticas estatales genocidas y discriminatorias.

La lectura de esta obra nos invita a reflexionar a respecto del significado y los desafíos que se relacionan con el “ser mujer” en el corazón de Medio Oriente. “Me gustaría hablar de mi vida desde el momento en que mi género se convierte en parte de mi identidad (traducción libre)” (p. 197), lo sintetiza Dashne Nariman, una activista política y escritora de Sulaymaniyah (sur de Kurdistán) al hablar sobre esa identidad femenina que, también, es marcada por la ausencia de autonomía y derechos, como nos revelan Bayan Saeed y Khanda Hameed a través de sus relatos de las violencias sufridas cuando pequeñas. Sus historias dejan al descubierto la realidad compartida por millones de niñas y mujeres que tienen sus cuerpos mutilados y sus destinos despojados por sus familiares. Sea como víctimas de casamientos forzados, crímenes de honor y/o mutilaciones genitales, esas mujeres se reinventan y re-existen a través un importante trabajo activista. En ese sentido, Khanda Hameed comparte que al dar a conocer el sufrimiento de las mujeres a partir de sus propias voces es una forma de transformar el dolor y movilizar hacia una dirección positiva, donde todas podamos avanzar hacia nuestra liberación. Más allá de los estereotipos orientalistas y homogeneizantes que repercuten un frecuente binarismo presente en las narrativas hegemónicas sobre las mujeres kurdas que las reducen a simples “víctimas” o a

<sup>1</sup> Universidade Federal do Rio Grande do Sul.  
florenciaguarch@gmail.com

“heroínas/guerrilleras” militarizadas y violentas, estas historias expresan la multiplicidad de experiencias posibles de ser vividas a partir del territorio de Kurdistán.

Entre migraciones forzadas, persecuciones políticas, levantamientos populares y guerras civiles, sus vidas son atravesadas por diversos procesos de resistencia que se funden como siendo parte de sus identidades en cuanto mujeres y en cuanto kurdas. Por esa razón, es perceptible el hecho de que en todas las historias existe una fuerte presencia de militantes, activistas, partidos y organizaciones políticas; sea de forma directa (a través de su militancia y activismo personal) o indirecta (por tener a militantes, guerrilleros y políticos en sus casas, entre familiares o en sus comunidades más cercanas). Esa agencia política la podemos ver expresamente narrada en las historias de Susan, Dashne, Farah, Nahiya, Nasrin, Khanda y Nafia, todas ellas militantes y políticas de distintas organizaciones kurdas.

Al comenzar por la historia de Madre Sabría, 72, y terminar con la reflexión de Zhala, 27, son entrelazados 25 capítulos con relatos de cinco generaciones de mujeres que se han negado a sucumbir ante el autoritarismo y que, a su modo, construyen la memoria de su pueblo. Cada una, a su manera, asumiendo lugares comunes de mujeres que se enorgullecen de luchar no solo en defensa de sí mismas, de su Kurdistán, por el derecho de su pueblo, sino que se mantienen en lucha por los derechos de todas las mujeres. Sin romanizar el sufrimiento, pero con el objetivo de reconocer el poder transformador que la resiliencia cultivada por esas mujeres manifiesta, Houzan conduce a las lectoras por medio de un viaje cuyo itinerario visita las cuatro partes de Kurdistán (Turquía, Siria, Irán e Irak).